

LA SINIESTRA ALIANZA DE LA DOBLE "TT"

Una tétrica y tenebrosa alianza ha sido puesta al descubierto en el país: Tacuara y Triki. En una conferencia de prensa que este último celebró el 3 de marzo en el Plaza Hotel —para calumniar al sionismo y vilipendiar a los judíos— confesó públicamente que tuvo conexiones con los nazis durante la última guerra mundial y que mantiene aquí contactos con la gente de Tacuara, los que lo consultan de vez en cuando sobre algunos asuntos.

¿Cuáles son los temas de interés común entre Tacuara y Triki? El líder de la Liga Árabe tiene aquí una sola y exclusiva misión: desprestigiar a los judíos, calumniándolos, y conspirar contra su comunidad, enemistar a árabes y judíos en el país, los que han vivido siempre en relaciones de buenos vecinos aquí y en toda América Latina. Por otra parte, la principal actividad —conocida hasta las recientes sensacionales revelaciones de la policía —de Tacuara y de las organizaciones nazi-fascistas de tendencias coincidentes, es el antisemitismo virulento. De tal suerte Tacuara y Triki han coincidido en sus finalidades, se han encontrado y convenido que la labor de ambos puede complementarse para ser más eficaces en el logro de su meta común. De ello ha surgido una de las más tétricas y tenebrosas alianzas.

¿Por qué la policía y las autoridades no reaccionan ante las provocaciones e intrigas de Triki, quien además comete el atentado de interferir —en su calidad de agente extranjero— en asuntos internos del país? Sencillamente por el mismo motivo por el cual la policía y el gobierno no pusieron la mano sobre Tacuara mientras esta organización era conocida tan sólo como nazi-fascista y antisemita. Es un hecho que la policía y las autoridades no movieron un dedo, a pesar de que Tacuara perpetró durante los últimos tres años más de doscientos atentados y ofensas mayores y menores contra los judíos. Exactamente la misma actitud parecen adoptar frente a Triki.

La policía y el gobierno comenzaron a preocuparse de los desmanes y crímenes de Tacuara recién cuando sus atentados y conspiraciones rebasaron los límites de la actividad antisemita —pero quizás ignoran que aquellos son consecuencia de ésta. El antisemitismo es la escuela elemental para aprender a atentar contra toda la comunidad nacional, y esta etapa es la escuela secundaria para aprender a desatar la conspiración internacional. Esta es una ley de hierro del desarrollo siniestramente ascendente del nazi-fascismo. Allí donde este movimiento antihumano tiene éxito en el peldaño inferior, se lanza a la conquista del eslabón inmediatamente supe-

rior. De tal suerte la lucha contra el antisemitismo por parte de toda la comunidad, sin distinción de credo, significa trazar un cordón sanitario contra el avance del nazismo con el fin de esterilizarlo.

Para que no quede ninguna duda con respecto a la actitud incomprensible y desconcertante de la policía, luego de poner la mano sobre Tacuara y de investigar el asunto con todo rigor, omite cuidadosamente de mencionar aunque fuere uno sólo de sus múltiples atentados antisemitas en la larga lista de los crímenes de los que da cuenta. ¿Hay aquí omisión o premeditación? Resulta oportuno recordar que todos los atentados contra los judíos y sus instituciones fueron denunciados a la policía. Pero ésta elude cuidadosamente el mencionar el único carácter nazi-fascista, de Tacuara, en lo político-social, tratando de ocultar todo el proceso con una cortina de humo, atribuyendo a los delincuentes tendencias conspirativas marxistas —quizás por temor que el nazi-fascismo en el país quede puesto automáticamente en la picota por la opinión pública.

¿Qué interés tiene la policía en este juego dudoso, tendiente a salvar el "prestigio" del rótulo nazi-fascista en la Argentina, que es la característica que siempre dio tenebrosa razón de ser a Tacuara, Triki y sus acólitos?

La respuesta nos la brinda el ministro de Guerra, doctor Leopoldo Suárez, quien en una espontánea y sorprendente —por su rectitud y nobleza— declaración, ha dicho al país lo siguiente:

"Creo que todo está claro; este grupo nacionalista tiene su enquistamiento dentro de la propia Policía y hay un proceso de autodefensa, de manera que cuando hablan de volantes que han tirado a favor de la policía no es un hecho casual". ("La Prensa" 31-3-64).

El pueblo se pregunta, además, una cosa: ¿Acaso Tacuara se volvió conspiradora contra el país de la noche a la mañana; o se trata de un proceso que se viene desarrollando hace tiempo y que explotó últimamente a raíz del crimen del policlínico Bancario? Todo parece indicar que ésta última presunción es la correcta. Entonces, ¿qué hacían los servicios de información del Estado? ¿Acaso pensaron que siendo Tacuara nazi-fascista podían dormir tranquilos?

Una última pregunta que puede estar en el ánimo del país. ¿Acaso no basta para poner la mano sobre un agente provocador extranjero —como Hussein Triki— que el mismo esté perturbando la paz social e incitando al antisemitismo abierto; o es necesario esperar que él también asalte algún Policlínico o un banco? Garantizamos que no hará esto último porque tenemos entendido que dispone de fondos ilimitados del exterior para alterar la paz interna aquí, incluso para financiar parte de las actividades de Tacuara; o para reforzar la labor